¡Claro que podemos hacer algo por la salud del planeta!
Una contribución práctica del arte y la cultura a la sostenibilidad

El contenido de este documento ha sido redactado con motivo de la celebración en Madrid del IV Foro Cultura & Empresa & Sostenibilidad, el 21 de marzo de 2019. Incorpora las conclusiones de los Grupos de Opinión de expertos del arte y la empresa celebrados en diciembre de 2018 y enero de 2019, y los resultados de la encuesta sobre este tema realizada con motivo del Foro.

En esta segunda década del siglo XXI existe la conciencia de que el devenir de la humanidad atraviesa momentos inquietantes y de riesgo cierto para la vida tal como la conocemos. Junto a las grandes migraciones provocadas por el hambre y las injusticias, o el incremento de las desigualdades económicas y sociales, el calentamiento global y otros importantes cambios medioambientales son probablemente los que mejor ilustran los problemas de fondo del modelo de desarrollo de los últimos dos siglos.

Parece necesario colocar esos problemas, y en concreto la salud medioambiental de nuestro planeta, como el objetivo prioritario que todos los organismos internacionales, todos los países, todas las sociedades, todas las organizaciones, todas las empresas, y todas las personas, deben plantearse ya como una tarea cotidiana y urgente: impostergable.

En esa tarea inaplazable de contribuir a un mundo equitativo y sostenible, los creadores y artistas, las organizaciones culturales y artísticas, tienen una responsabilidad específica: a lo largo de los siglos han representado las preocupaciones del ser humano, y han albergado su conciencia crítica. Hoy es reconocido que el arte traduce como ninguna otra expresión humana el sentir y las aspiraciones de la humanidad en su conjunto.

La cultura no solamente debe sumar sus energías a las de cuantas personas trabajan por la salud del planeta en sintonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible marcados por Naciones Unidas, sino que puede asumir una posición destacada, práctica y ejemplar en esa tarea. Con su capacidad narrativa puede integrar esta preocupación, que ya forma parte de la agenda política y social, como tema de sus creaciones artísticas que ayuden a entender los problemas y con ello, las soluciones.

Por ello gentes de la cultura y las artes promovemos esta declaración con las siguientes **propuestas para que el sector inicie ese camino:**

1. Asumir la reutilización de materiales, la reducción del consumo y el reciclaje como principios en todos los procesos de diseño, producción y exhibición del arte y la cultura.

2. Reducir las emisiones de CO2 en los procesos artísticos, disminuyendo el consumo de energía, mejorando la eficiencia en los sistemas, y empleando recursos con la menor huella de carbono posible (energía certificada), en todas las fases y momentos, pero fundamentalmente en los de encuentro con los públicos -museos, auditorios, teatros, cines, festivales, eventos…-, incluyendo en ello la promoción del transporte libre de CO2 para el consumo cultural.

3. Convertir los espacios culturales en espacios comprometidos con la sostenibilidad medioambiental, donde los ciudadanos encuentren coherencia y práctica sostenible e inclusiva y sean ejemplo para la sociedad. El consumo responsable de agua, el uso de materiales reutilizables, y la facilidad para el reciclaje deben ser una de sus señas de identidad.

4. Buscar acuerdos con instituciones, empresas y organizaciones sensibles a las preocupaciones medioambientales para que, en asociación con la cultura y el arte, puedan realizar acciones culturales conjuntas multiplicadoras en beneficio de la sociedad.

5. Promover una certificación medioambiental específica -diferente para los diversos ámbitos creativos y de exhibición- que establezca el modelo concreto de sostenibilidad para los procesos de diseño, producción y exhibición y consumo culturales.

6. Incentivar la información a todo el sector artístico y cultural y la formación de sus profesionales en las prácticas concretas de sostenibilidad, a través de programas acordados con las organizaciones y empresas del sector.

El arte y la cultura tienen un papel urgente en el desarrollo sostenible, y en particular en la implementación de medidas concretas que reduzcan su huella de carbono, medidas que al mismo tiempo sirvan de ejemplo a la sociedad.

Es una tarea de todos.

Y estamos en ese camino.

Madrid, a 6 de marzo de 2019